

Vientos de Brasil

Juan Arias





Existe una curiosa coincidencia en Brasil entre los años terminados en **4**, y los grandes acontecimientos del país. Y eso desde hace por lo menos medio siglo.

Ese número cabalístico recubre hoy especial importancia, porque uno de esos años terminados en **4** lo será el año próximo, el **2014**. ¿Será también uno de los años que podrán hacer historia? No lo sabemos, pero la atención está puesta en ese 4.

Quién ha sacado esa conclusión de la importancia de los años terminados en **4** en Brasil no ha sido ningún mago ni adivino. Ha sido uno de los mayores investigadores del país, **Marcelo Neri**, presidente del

Instituto de Investigación Económica Aplicada ([Ipea](#)), uno de los puntales de la Fundación Getulio Vargas y ministro interino de Asuntos Estratégicos (SAE).

Neri participó días atrás en un ciclo de conferencias de la **Academia Brasileña de Letras (ABL)** bajo el sugestivo título *Futuros del presente: el Brasil imaginario*, objeto de comentario en su prestigiosa columna del diario O Globo del periodista y académico de la lengua, [Merval Pereira](#).

Al analizar cada década de los últimos cincuenta años de historia brasileña, Neri puso de relieve la curiosidad de que todas las grandes transformaciones **se dieron en los años acabados en 4**.

En **1964**, tuvo lugar el golpe militar, que inauguró un periodo de crecimiento con aumento de la desigualdad social y de la falta de libertades.

En **1974**, después del golpe del petróleo del año anterior, se inicia la apertura política con un lento camino que culmina justo en **1984**, con la marcha de las **Directas Ya**, que sacó a la calle a un millón de personas, iniciando allí la década de la vuelta a la redemocratización y también de la inestabilidad económica y política.

En **1994** tuvo lugar con el sociólogo **Henrique Cardoso** la revolución del **Plan real**, que puso fin a la inflación galopante de tres cifras y llevó al cambio de moneda, del antiguo peso, al actual real.

En **2004**, con el sindicalista **Lula da Silva** en el poder, nace la nueva clase media, Brasil se alza en el candelero del mundo y los pobres pierden su atávica invisibilidad para aparecer como verdaderos sujetos de valor y derechos.

¿Y en el 2014 del año que viene? Es aún una incógnita, pero ya aparecen señales de que podría ser un año especial. Ha sido precedido y preparado por las manifestaciones populares de protestas que, según los analistas políticos y sociales, se volverán a recrudecer en las elecciones presidenciales de octubre de ese año que también termina en 4. Y será el año del **Mundial de Fútbol en Brasil**.

Serán unas elecciones incógnitas, porque desconocemos aún los efectos que en ellas podrán tener las protestas ciudadanas. En esas elecciones, el Partido de los Trabajadores (PT), que cumplirá entre los gobiernos populares de Lula y Dilma Rousseff, 12 años en el poder, se jugará su permanencia en el Planalto o su vuelta a la oposición.

Podría surgir también la incógnita y sorpresa de la ecologista [Marina Silva](#) cuyo nuevo partido, que, en sintonía con los humores de la calle, no se llamará partido sino **Red**, que recuerdan la fuerza de las redes sociales que convocaron las protestas de la calle.

Podría haber aún la sorpresa, en el último momento, de una **vuelta de Lula**, y el país, que se encuentra en un momento de efervescencia, balanceado entre la esperanza y el pesimismo, entra una corrupción política que condujo al proceso del **mensalão** que hizo perder la virginidad ética al Partido de los Trabajadores, y la confianza en un futuro mejor, que se revela aún alto en las encuestas nacionales. Será, sin duda, un año terminado en 4, llamado de nuevo a dejar huella en la historia del país.

La magia de los números ha estado siempre viva desde que ellos existen. Hay quien dice que los números son filosofía más que matemáticas. E incluso teología. En verdad, son lo que nosotros construyamos con ellos y en ellos. Nosotros, con nuestro privilegio de la libertad, somos la entraña de los números y su mejor atracción.